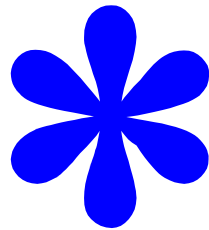


(ASTERISCO)



**Paga el Pato Producciones
& Cine Cuak!**

*** (Asterisco)**

SECUENCIA 1: Pasillo.

La cámara enfoca un primer plano de la puerta de un despacho. En esta puede leerse en una placa: "Profesor Martín Duran". Se abre el plano y aparece un chico paseando nerviosamente a lo largo del pasillo, enfrente de la puerta, con nerviosismo. Se detiene bruscamente delante de la puerta y levanta la mano haciendo ademán de llamar, pero no lo hace, vuelve a bajarla y sigue caminando como antes. Al poco rato se detiene de nuevo, esta vez más lejos y se encamina con decisión hacia la puerta. Llama con los nudillos enérgicamente. Desde el interior del despacho se oye una apagada voz: "Adelante". El muchacho abre la puerta y dentro podemos ver un hombre que le hace señas de que entre desde detrás del escritorio en el que trabaja.

SECUENCIA 2: Interior del despacho.

El muchacho entra y cierra la puerta. Mientras el profesor mantiene la atención en lo que está haciendo (Escribe en un folio).

ALEX

(De pie en el centro del despacho) Venia a ver la
nota del examen.

MARTÍN

Un poco tardío andas. Un momento que ahora estoy
contigo. Siéntate, por favor.

Mientras el profesor sigue a lo suyo el alumno pasea la mirada por el despacho con gesto de reprobación. Intenta apoyarse en la mesa, pero desiste porque está repleta de papeles y folletos desordenados y esparcidos por su superficie. Tras unos instantes el profesor levanta la cabeza y se dirige al alumno.

MARTÍN

Me decías que vienes a ver tu nota, ¿verdad? Dime
tu nombre.

ALEX

Fernández López.

MARTÍN

Fernández, Fernández. Aquí te tengo: Fernández López, Alejandro. ¿Cómo te llaman normalmente, Alejandro, Alex, ...?

ALEX

Alex, señor Durán.

MARTÍN

Llámame Martín, por favor. Quiero que me consideréis como uno más de vosotros, que me tratéis con confianza. Bueno Alex respecto a la nota, pues mal. Estás suspendido. Tu nota final es un 4.637.

ALEX

¿Con esa nota estoy suspendido? Si es casi un 5.

MARTÍN

No te confundas. Si tuvieras un 5 estarías aprobado, pero tu nota es un suspenso (-marcando con énfasis la erre-) rotundo. Ahora bien, si quieres ver tu examen no tengo problema en enseñártelo. Me he podido equivocar en algo, cosa que dudo, pero de todas formas te vendrá bien saber en que te has equivocado. Tiene que estar por aquí.

El profesor busca el examen en uno de los montones que hay sobre la mesa. Mientras tanto el alumno permanece quieto, con apariencia de estar decepcionado.

MARTÍN

Aquí está. Vamos a ver. Para empezar, la primera parte, la de teoría fatal. ¿No te la habías mirado?

El alumno se encoge de hombros, azorado. El profesor ni siquiera levanta la vista.

MARTÍN

En general esta es la parte que mejor ha salido a la gente, claro, menos a ti. Los que me han hecho la teoría como tú no han llegado ni al 3. Los problemas, ¿qué tal? Veo que bastante bien. Y las cuestiones... ahora las repasamos. Mi forma de puntuar ha sido haciendo la media ponderada entre las 3 partes de este examen, siempre que sacaras más de un 4 en cada una de ellas. Eso representaba el 60% de la nota final. Las prácticas puntuaban un 30%, y ahí no hay reclamación posible, o te salen o no te salen. El resto era el examen teórico-práctico que os puse con el examen de prácticas. Todo esto puntuaba sobre 9 y había que sumar la nota del trabajo, 1 punto como máximo, que como siempre pasa no se lo he puesto a nadie. Hay que esmerarse más. Sumando todas estas notas se obtenía la nota global, a la que había que aplicar el factor de corrección obtenido mediante el trabajo diario realizado durante el curso y la asistencia a clase. Así se obtenía la nota final. Sencillo como puedes ver.

Bien, pasemos a las cuestiones.

El alumno traga saliva y se inclina ligeramente hacia adelante, para ver el examen, pero el profesor actúa como si no estuviera allí, y es él únicamente el que ve bien el examen.

MARTÍN: ¿Qué me has puesto aquí? Ya te lo digo yo: una barbaridad. Y sin embargo esto, que lo ha fallado casi todo el mundo, tú me lo haces bien. Contigo no hay término medio. Ya me di cuenta al corregirte de que eras un caso especial, porque vas al revés que el resto. Por ejemplo Aquí. Esto

no me lo puedes hacer, hombre. Así no funciona
NUNCA.

El profesor va analizando todo sin levantar la vista del examen y el alumno sigue con atención y pasividad las explicaciones, sin contradecir al profesor.

MARTÍN

Estoy pensando que... ¿Aquí qué has querido
hacer?

ALEX

(Empinándose en la silla para ver mejor) Yo lo
que intentaba era...

MARTÍN

Pues vas a tener razón. Parece que... No es que
parezca, es que esto funciona, pero fijo.

El profesor razona el solo. En la cara del alumno se ve un destello de esperanza, pero también va aumentando su nerviosismo. Está empezando a sudar. Mientras el profesor se va entusiasmando siguiendo el desarrollo del problema. El alumno intenta mantenerse al margen por si acaso.

MARTÍN

Esto no es normal que suceda, pero a cada cual lo
suyo, y este problema está bien, así que te voy a
poner un punto más. Yo no lo hubiera hecho así,
por eso se me ha pasado. Por lo que veo el resto
del examen está perfecto. En la corrección, me
refiero. Así que voy a recalcular tu nota, a ver
que pasa.

ALEX

(Cruzando los dedos) A ver si hay suerte.

MARTÍN

Sumamos esto por aquí... hacemos la media... más
esto... me llevo una... 2 y 2 son 4, lo sumo...

sobre 6... con esto de aquí... te queda al final
un 4.967.

ALEX

Con eso me aprobaras, ¿no?

MARTÍN

Ya te he dicho que un aprobado es un 5. No es un
aprobado, pero tampoco un suspenso.

El alumno pone cara de extrañeza.

MARTÍN

Esa nota es un asterisco, eres un asterisco, y no
creas que eres el único

ALEX

¿Asterisco? Y sirve para algo

MARTÍN

Por supuesto. A los asteriscos os doy la
oportunidad de hacer un pequeño examen para poder
aprobar.

ALEX

¡Otro examen! Después del teórico, el práctico,
el teórico-práctico, el práctico-teórico...

MARTÍN

(Con expresión de ofendido) ¡Igual que a todos,
majete!

El alumno percibe el gesto del profesor y se intenta calmar. Responde en
un tono más suave:

ALEX

Está bien, estoy conforme. Cuándo es el examen.

MARTÍN

Pues precisamente ahí está lo bueno, porque
tienes un problema: al resto de asteriscos les
hice ya el examen la semana pasada.

ALEX

Entonces, ¿qué pasa ahora?

MARTÍN

¿Sabes lo que vamos a hacer? Te voy a hacer el examen ahora mismo, ¿te apetece?

La cara del alumno es una mezcla de horror e incredulidad.

ALEX

¡¿Qué?! Pero si hace un mes que hice el examen. Esto es una injusticia.

MARTÍN

Pues así es la vida, dura e injusta. Yo te doy la oportunidad, pero tú verás. La decisión es fácil.

El alumno está desesperado. Todas sus esperanzas se desvanecen. Pasa del nerviosismo a la derrota y finalmente a la sumisión.

ALEX

No puedo perder nada. Haré el examen. Que sea lo que Dios quiera.

MARTÍN

Pues da la casualidad que en estos momentos para ti Dios soy yo, así que será lo que yo quiera.

El profesor coge una hoja del examen, ante la sorpresa del alumno.

MARTÍN

Vaya. Si ya decía yo que eras raro. Al resto de asteriscos les puse estos 3 ejercicios del examen, que ninguno me los había hecho. (Añade con una orgullosa sonrisa) Claro, son los más difíciles. Pero tú me has hecho bien uno de ellos. Bueno, da igual. Toma hazme los otros 2.

ALEX

Pero qué dices, no los hago bien en el examen y
quieres que los haga ahora.

MARTÍN

No reniegues tanto y ponte a hacerlo ya. Toma
folios, un bolígrafo y hazte sitio en la mesa.

Con el brazo hace un hueco en la mesa, apartando todos los papeles que
hay tirados en ella y le da al alumno el examen.

MARTÍN

Ahí y calladito. Yo voy a hacer unas fotocopias y
vuelvo enseguida. Te dejo solo un rato. No me
copies.

El alumno le dirige una sonrisa forzada y el profesor sale del despacho
cerrando la puerta. El alumno respira profundamente y se echa las manos a la
cabeza en un gesto de desesperación. Mira fijamente la pila de exámenes que
están sobre la mesa delante de él, pero menea la cabeza desechando esos
pensamientos y comienza a escribir.

SECUENCIA 3: Interior del despacho.

El alumno está inclinado sobre la hoja, escribiendo, cuando se oye
llamar a la puerta y rápidamente se abre y aparecen un chico y una chica, que
al ver allí al alumno, solo, se quedan en la puerta con expresión de duda.

CHICO

Hola, ¿no está Martín?

ALEX

Pues parece que no.

CHICO

¿Y qué haces tú aquí solo? ¿Dónde está él?

ALEX

Respecto a la segunda pregunta, está haciendo
fotocopias. Respecto a mi, estoy haciendo un
examen.

CHICA

¡Qué fuerte! Nosotros queríamos hablar con él sobre el proyecto, así que vamos a ver si le vemos.

CHICO

Y tú que tengas suerte. ¡Vaya faena!

ALEX

(Con desgana) Ya te digo.

Salen del despacho haciendo comentarios, la puerta se cierra y el alumno sigue a lo suyo.

SECUENCIA 4: Interior del despacho.

Se vuelve a oír llamar a la puerta, esta vez más despacio. El alumno levanta la cabeza expectante. La puerta se abre lentamente y asoma solamente una cabeza. El que aparece da muestras de reconocer al alumno.

CHICO2

¡Hombre! ¿Qué haces tú aquí?

ALEX

Espera fuera, que estoy haciendo un examen.

CHICO2

No me digas que tú también eres un asterisco.

ALEX

¿Qué es eso de también?

CHICO2

Estamos aquí unos cuantos esperando que nos diga si nos aprueba. Somos todos asteriscos, como dice él, pero nos hizo ya el examen.

ALEX

Ya me ha dicho. Yo ni me había enterado. Ahora vendrá.

CHICO2

Esperamos fuera.

ALEX

Bueno, suerte para todos, incluido yo.

La puerta se cierra. El alumno resopla, pues está ya un poco desesperado, pero sigue haciendo el examen.

SECUENCIA 5: Interior del despacho.

Entra el profesor, seguido de la pareja que había entrado antes.

MARTÍN

¿Qué tal va eso? Ya he visto la que me has
formado en el pasillo.

El alumno simplemente le echa una mirada y arruga los morros.

CHICA

¿Cómo tienes aquí al pobre chaval?

MARTÍN

Que hubiera aprobado cuando debía y nos
ahorrábamos todo esto. Pasad y cerrad la puerta.

¿Qué me tenéis que contar?

Mientras la puerta está abierta, unas cuantas personas desde el pasillo están mirando al alumno, sentado en el despacho. El chico entra y cierra la puerta. Los 2 se ponen al lado del alumno que "hace" como que sigue con el examen, pero sólo disimula.

CHICO

Mira, Martín. Llevamos un mes trabajando juntos y
no nos aguantamos. Nos queremos separar.

CHICA

Sí, porque no nos ponemos de acuerdo en nada.

Danos un proyecto a cada uno porque así no
podemos seguir.

Ambos se muestran muy serenos y serios. El alumno ha dejado definitivamente de hacer el examen y ya ni siquiera disimula, los mira con los ojos desmesuradamente abiertos.

MARTÍN

(Dirigiéndose a Alex) ¡Esto sí que es bueno! Yo alucino. ¡Pero no será para tanto!

CHICO

¿Que no será para tanto? Si vieras las broncas que hemos tenido. No la aguanto.

CHICA

Y eso ahora, al principio. Lo siento, pero así no podemos seguir.

CHICO

Eso. Nos vamos que le estamos haciendo la puñeta a este pobre chico. Tú verás lo que haces, pero haz algo.

ALEX

No, tranquilos, que esto merece la pena oirlo.

MARTÍN

(Con dureza) Tú al examen, que te voy a dar. Con vosotros dos ya veré lo que hago. No me esperaba nada de esto. No cerreis al salir, que tengo unos cuantos esperando ahí afuera. Esos son los asteriscos, como tú.

El alumno hace una mueca irónica sin dignarse ni a levantar la cabeza. La pareja sale y deja abierta la puerta. El alumno está muy tenso pues todos desde el pasillo lo miran.

MARTÍN

¡Hala! Cuanta gente. Tú que haces aquí, que ya te he aprobado.

APROBADO

No, que vengo de acompañante.

El alumno baja la cabeza, intimidado ante las miradas. El profesor se dirige a los alumnos que permanecen en el exterior del despacho.

MARTÍN

Tengo apuntados 7 asteriscos. ¿Estais los 7?
Bien, pues vamos a hacerlo rápido. Enrique, Javi
y Luis estais aprobados.

Se ve a 3 en pasillo que hacen ostensibles gestos de felicidad y satisfaccion.

MARTÍN

Julian. A ti no te puedo aprobar. No me has hecho
nada. Muy mal. En septiembre nos vemos.

El aludido se marcha cabizbajo, murmurando ininteligiblemente.

MARTÍN

Quedaís vosotros 3 nada más. Pasad para dentro que
os vais a enterar.

Los 3 entran al despacho y se colocan al lado del alumno, que ahora no sabe que hacer, si seguir con el examen o estar atento a lo que les dece a los 3 asteriscos, que están alineados y en posición de firmes mientras el profesor camina cerca de ellos.

MARTÍN

Vosotros es que sois la leche. Eráis asteriscos,
¿no? Pues ahora sois dobles asteriscos.

En ese momento al alumno se le escapa una risotada. El profesor se pone a su lado y le mira inquisidoramente.

MARTÍN

Te quedan 5 minutos, así que vete acabando.

El alumno, aguantándose la risa hace señas de disculpa y se inclina sobre el examen.

MARTÍN

Os decía que os tenía que mandar a los 3 a hacer gárgaras y suspenderos. Os dejo hacer otro examen porque erais asteriscos, os pongo 3 problemas y me haceis bien uno y medio otra vez. ¿Qué hago ahora con vosotros?

Ninguno de los 3 dice nada y siguen con la vista al frente.

MARTÍN

Mirad, estoy harto de vosotros. Si os hago otro examen seguro que volvéis a ser asteriscos, triples asteriscos. Ya he pensado lo que os voy a hacer. En principio os voy a aprobar, pero me vais a presentar un trabajo para septiembre que os voy a mandar. Como no me lo entregueis os fusilo. Todavía os tengo que dar otra asignatura el año que viene, y como me la jugueis o me hagais alguna pirula ya os digo que os fusilo, no penseis aprobar mi asignatura. Espero que haya sido suficientemente claro.

Los 3 asienten. Sus rostros no dan la impresión de haber sido especialmente sustados con las amenazas. Más bien parecen aliviados por haber aprobado la asignatura, simplemente.

MARTÍN

Ya sabeis. Y ahora fuera, que no quiero volver a veros... hasta el año que viene, claro... bueno y en septiembre el trabajo.

Los 3 salen del despacho. Mientras están saliendo el alumno les dedica un gesto significativo, dándose palmadas con la mano abierta en la mejilla. Los 3 rien satisfechos y se van. El profesor se vuelve hacia él.

MARTÍN

Sois tremendos. Venga, vete acabando que nos vamos a comer.

ALEX

Sí, ya acabo. ¿Pongo el nombre?

MARTÍN

Sí, que luego se revuelve todo y no sé lo que es cada cosa.

ALEX

¿Cuándo me dices la nota?

MARTÍN

Ahora me voy a comer. Pásate esta tarde a primera hora y te digo. Dejámelo ahí.

Ambos se levantan y salen juntos del despacho. El profesor cierra con llave y ambos se despiden frente a la puerta.

FUNDIDO A NEGRO

SECUENCIA 6: Pasillo.

El alumno avanza por el pasillo hacia el despacho del profesor, que se dirige también hacia allí, pero por otro pasillo. Ambos coinciden justo delante de la puerta del despacho. El alumno se muestra expectante. El profesor parece llegar en ese momento de comer.

ALEX

¿Y bien? ¿Qué hay de lo mio?

El profesor entrecierra los ojos, adopta una expresión pensativa y...

FUNDIDO A NEGRO**MARTÍN (OFF)**

Estás aprobado.

ALEX (OFF)

¡¡Bien!!

FIN

Esta historia esta basada en hechos reales, aunque cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.

© pagaelpato.com 2005 tarariro te la hincó

Los Derechos son muy reservados, por eso no se dejan ver

Para cualquier consulta, uso o abuso de esta obra, consultar con el autor escribiendo a:

cine@pagaelpato.com

o

cine@cuak.com